



Boletín del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en Español

28 de noviembre de 2016

Declaración del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Ha muerto Fidel Castro

¡Viva la Revolución Cubana! ¡Defensa incondicional de sus conquistas!

¡Derrotar la creciente restauración capitalista!

La primera Revolución social triunfante en Latinoamérica tuvo un impacto extraordinario en el mundo, pero muy especialmente en nuestro Continente. Demostraba que en un país atrasado, semicolonial, y nada menos que enfrente de EE.UU. se podía hacer la revolución. Cuestionaba la política del stalinismo, contrario a la revolución, defensores de la coexistencia pacífica con el imperialismo, y la división del mundo que había pactado la URSS con las potencias. Conmovió a toda la vanguardia militante y a las masas, que siguieron con gran atención y entusiasmo los acontecimientos.

El Movimiento 26 de Julio, comandado por Fidel Castro, tenía una plataforma política nacionalista, antiimperialista, democrática, basada en el ideario de Martí, y que tenía como principal objetivo derrocar la dictadura de Batista. No bien conquistaron el poder, tuvieron que enfrentar el boicot de las empresas extranjeras al gobierno, lo que provocó las fuertes divisiones políticas y la radicalización del sector liderado por los Castro y el Che provocando la ruptura con quienes se daban por satisfechos con el derrocamiento del dictador. Es necesario recordar que el Partido Comunista de Argentina no apoyó la Revolución. Su dirección tenía responsabilidad sobre buena parte del continente.

El Imperialismo norteamericano no podía tolerar una revolución que se empezaba a proclamar como comunista. En 1960 la CIA comienza a organizar la invasión de "Bahía de los Cochinos" que se lleva a cabo en 1961 con tropas encabezadas por cubanos disidentes, iniciativa que es derrotada por las masas.

Fidel realiza una extraordinaria maniobra comprometiéndose públicamente a la URSS a defender militarmente la revolución, colocando misiles en la Isla. Efectivamente se instalaron los misiles y se creó una crisis internacional de grandes proporciones.

EE.UU. hostilizó todo el tiempo a Cuba, con sus sabotajes, el bloqueo, los intentos de asesinato, y ciertamente con-

dicionó su economía y su política, pero no deben hacer perder de vista el papel político que cumplió el castrismo.

La colaboración de la URSS en la economía y en la defensa tuvo un precio muy alto. El stalinismo fue dominando la revolución. Se burocratizó la Revolución. Se comenzó a perseguir a los opositores, nos referimos a aquellos que defendían la Revolución pero no aceptaban el curso burocrático que se había adoptado. La revolución debe reconocer y garantizar la actuación política de todas las organizaciones que la defienden. El régimen de partido único es contrario a la democracia proletaria. Castro mismo diría, casi como autocrítica: "compramos todo el paquete" a la URSS.

¿Dictadura? Los medios y los politiqueros de toda laya califican a Castro

como dictador, como autoritario, lo hacen en contraposición a su democracia que en realidad es la dictadura de la burguesía, de una ínfima minoría de la sociedad. Desde este punto de vista podemos decir que Cuba era el país más democrático mientras no existió la gran propiedad privada de los medios de producción. Decimos ambas cuestiones, Cuba fue el país más democrático, y al mismo tiempo criticamos el proceso de burocratización y pugnamos por una revolución política

¿Dictadura? Los medios y los politiqueros de toda laya califican a Castro como dictador, como autoritario, lo hacen en contraposición a su democracia que en realidad es la dictadura de la burguesía, de una ínfima minoría de la sociedad. Desde este punto de vista podemos decir que Cuba era el país más democrático mientras no existió la gran propiedad privada de los medios de producción. Decimos ambas cuestiones, Cuba fue el país más democrático, y al mismo tiempo criticamos el proceso de burocratización y pugnamos por una revolución política en Cuba, para instalar la dictadura del proletariado.

en Cuba, para instalar la dictadura del proletariado.

El joven revolucionario que protagonizó la primera revolución triunfante se convierte en su negación. La falta de programa, la ausencia de partido revolucionario lo llevan a ir contra su propia experiencia, adoptar posiciones políticas que lo alejarían cada vez más del terreno de la revolución.

Adhirió a políticas contrarrevolucionarias: apoyó a la Unidad Popular en Chile, la consideró como la “vía pacífica al socialismo” como si hubiera sido posible. El Frente Popular liderado por Allende jugó un papel contrarrevolucionario, que abrió las puertas al pinochetismo.

Tuvo enorme responsabilidad sobre el sandinismo, sobre el cual tenía una gran influencia, llevándolo a una política de corte nacionalista burgués que fracasó rotundamente, dilapidando la revolución. Y también tuvo responsabilidad sobre la orientación política del Farabundo Martí en El Salvador, con muchas mejores condiciones para la toma del poder no lo hizo cuando tuvo la oportunidad por la orientación política. Y tuvo gran responsabilidad en el apoyo al reformismo armado en Latinoamérica, al foquismo pequeñoburgués, responsable de bloquear la construcción de una dirección revolucionaria. La aventura del Che en Bolivia, que buscó establecer un foco desde el campesinado, y que le costó la vida es responsabilidad de la dirección castrista y por supuesto del stalinismo contrarrevolucionario que lo traicionó abiertamente.

No nos olvidamos del apoyo a las burguesías nacionales latinoamericanas, a sus partidos y movimientos, burguesías que se postraron frente al imperialismo.

El castrismo preparó el camino para la restauración capitalista. ¿No había otro camino? La caída de la URSS aceleró su crisis, la dependencia de su débil economía la llevó a la ruina. Podríamos decir en su beneficio que durante muchos años buscó –aunque equivocadamente– dar impulso a la revolución en el Continente y en otros lugares del mundo, para superar su aislamiento, siendo conscientes de que la revolución aisladamente tendría dificultades para sobrevivir. Su “internacionalismo” se orientó a sus relaciones con los partidos comunistas contrarrevolucionarios y con los movimientos foquistas de la pequeñaburguesía, bien lejos de la estrategia de la revolución proletaria.

A diferencia de otras corrientes de la IV Internacional, Guillermo Lora advirtió tempranamente, ya a comienzos de 1960, sobre los peligros a los que iba a llevar la dirección estalinista de la Revolución.

Quedará en la historia por su protagonismo en la primer Revolución social triunfante en el Continente, pero no podemos dejar de señalar sus desastres políticos, su responsabi-

lidad en haber contribuido a desviar el camino de la Revolución

Gran parte del Pueblo Cubano lamenta su muerte y lo reivindicará como un héroe. A diferencia de otras revoluciones, en Cuba muchos de sus dirigentes, de sus protagonistas directos, están vivos, como está viva su experiencia con el régimen anterior. Vive la contradicción de defender las conquistas y al mismo tiempo sospechar que el restablecimiento de las relaciones con EE.UU. y las medidas de impulso a

la propiedad capitalista van contra esas conquistas, agravado por un Estado burocratizado, que les hace dudar que sea cierto que no había otro camino.

Aún en proceso de restauración capitalista, Cuba sostiene conquistas importantes que la colocan como la sociedad más igualitaria, menos injusta, como mayor instrucción y salud de todo el continente, conquistas que perduran pese a las enormes dificultades que ha debido enfrentar.

Los malditos gusanos, el imperialismo, las derechas latinoamericanas y del mundo, celebrarán su muerte, porque Fidel pese a todo simbolizó que la Revolución era posible, aún a 140 kilómetros de EE.UU., en uno de los países más atrasados, Fidel era sinónimo de expropiar a los capitalistas, de enfrentarlos con mano dura, y se puso en pie una Cuba que fue orgullo de su cultura, de su educación, del deporte, colocándose muy por delante de todas las burguesías parasitarias del continente.

Los revolucionarios estamos obligados con la verdad, con toda la verdad. Resaltar las virtudes de sus orígenes revolucionarios, como las dificultades que debió enfrentar, como también su responsabilidad en los desastres políticos que protagonizó.

Defendemos la Revolución Cubana y enfrentamos los ataques del imperialismo a la figura de Fidel en tanto son ataques a la Revolución y sus conquistas.

La conclusión obligada es que el socialismo es insostenible en un solo país. Las conquistas de la revolución cubana son parte del arsenal político y práctico del proletariado revolucionario, son un anticipo de lo que se puede lograr en base a la socialización de los medios de producción, su preservación y desarrollo depende del avance de la revolución socialista mundial, poner en pie los Estados Unidos Socialista de América Latina, es parte de ese proceso. Esta lucha comienza dentro las fronteras nacionales y en un proceso permanente debe continuar fuera y dentro del país hasta acabar con toda forma de opresión social y nacional, hasta instaurar el comunismo en escala planetaria.

***¡Viva la Revolución Cubana!
¡Abajo la restauración capitalista!***

Los malditos gusanos, el imperialismo, las derechas latinoamericanas y del mundo, celebrarán su muerte, porque Fidel pese a todo simbolizó que la Revolución era posible, aún a 140 kilómetros de EE.UU., en uno de los países más atrasados, Fidel era sinónimo de expropiar a los capitalistas, de enfrentarlos con mano dura, y se puso en pie una Cuba que fue orgullo de su cultura, de su educación, de su ciencia, del deporte, colocándose muy por delante de todas las burguesías parasitarias del continente. Los revolucionarios estamos obligados con la verdad, con toda la verdad. Resaltar las virtudes de sus orígenes revolucionarios, como las dificultades que debió enfrentar, como también su responsabilidad en los desastres políticos que protagonizó.
